

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS RELIGIOSAS A DISTANCIA
“SAN AGUSTÍN” - TORTOSA

ECLESIOLOGÍA

Las presentes orientaciones quieren ayudaros a profundizar en la comprensión de la Iglesia para acrecentar el amor a nuestra Madre la Iglesia de Cristo. El misterio de la Iglesia sobre el que reflexiona la teología no es una realidad abstracta, sino una realidad concreta y actual, pero una realidad que tiene una dimensión social y visible y otra dimensión espiritual e invisible. Y es desde la aceptación por la fe de este misterio de la Iglesia, en toda su trascendencia divina y humana, que la reconoce como sacramento de salvación y Cuerpo de Cristo, del que el propio creyente forma parte, desde donde cobran sentido sus aspectos sociales y visibles.

Para poder preparar mejor el examen os oriento sobre el sentido de las posibles preguntas (marcadas en negrita):

El punto de partida de nuestra eclesiología. El punto de partida tiene una influencia decisiva tanto en la estructuración como en los resultados de cualquier eclesiología. Por tanto, hay que exponer las razones por las que elegimos como punto de partida la Iglesia como misterio. Explicar qué significa que la Iglesia es misterio, el *Credo Ecclesiam*: comunidad que responde a la acción de Dios, que es humana y divina y que tiene una estructura sacramental.

Jesucristo como fundador y fundamento de la Iglesia. Explicar el origen y fundamento de la Iglesia, es decir el proceso de la fundación de la Iglesia.

La Iglesia en el Nuevo Testamento. Explicar la prefiguración de la Iglesia en el Antiguo testamento y las eclesiologías del Nuevo Testamento.

La Iglesia hasta la Edad Moderna. La Iglesia está encarnada en el mundo y, por ello, sometida a diversas transformaciones y a cambios históricos. Empezamos por los primeros siglos: la Iglesia como “misterio” y “comunidad” y la Iglesia como “imperio”.

La Iglesia en la Edad Moderna: “confesiones” en la Iglesia. Seguimos con la desaparición de la cristiandad medieval, la Reforma protestante y la Contrarreforma y la renovación católica.

La Iglesia como “institución” y “sociedad”. Ahora nos fijamos en la imagen predominante de la Iglesia desde el concilio de Trento hasta el concilio Vaticano I, con la Ilustración y el deísmo, la Revolución francesa, el Romanticismo, la imagen de la Iglesia en tiempos del Vaticano I y la aportación del concilio Vaticano I.

Hacia una visión más armoniosa de la Iglesia: la eclesiología del Vaticano II. Ver los factores de renovación en la Iglesia y la riqueza de la eclesiología del concilio Vaticano II con las repercusiones en la eclesiología postconciliar.

La Iglesia como misterio. Explicar el ser de la Iglesia exponiendo la imagen de la Iglesia que, a la luz de la fe y basada en los datos de la revelación, nos la presenta como la realidad en la que se expresa y se concreta en la historia el designio de Dios sobre la creación y sobre el hombre. Las imágenes del misterio de la Iglesia como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Sacramento de salvación, Comunión.

Las Propiedades de la Iglesia. Analizar los cuatro términos que la Iglesia conserva desde el siglo IV en el símbolo constantinopolitano: una, santa, católica y apostólica.

Una comunidad llamada al servicio. Expresar la diversidad de ministerios y carismas a través de los cuales se manifiesta la comunidad eclesial; la vocación y misión de los laicos; y la vida religiosa.

Los ministerios ordenados. Otra de las vocaciones suscitadas por Dios en beneficio de toda la Iglesia es la de los ministros consagrados mediante el sacramento del orden: obispos, sacerdotes y diáconos. El Colegio episcopal y el ministerio papal.

Misión y tareas de la Iglesia hoy. Exponer las tareas a realizar y los caminos a seguir para que la Iglesia se realice en este mundo en conformidad con el querer de Dios.

De cara al examen de diplomatura en Madrid, es muy conveniente saber desarrollar el contenido de un enunciado, por ello os propongo los siguientes (preguntaré uno):

La Iglesia forma parte del credo cristiano; es objeto y sujeto de fe. Fundada por Jesucristo, constituye el nuevo Pueblo de Dios, uno y católico, pueblo sacerdotal, profético y regio. Tiene como fin, el dilatar más y más el Reino de Dios hasta el final de los tiempos (LG 9b).

Referencias a las Unidades Didácticas del manual de Ecclesiología:

U.D. 0, tema 1; U.D. 1, tema 1; U.D. 3, tema 1; U.D. 3, tema 2; U.D. 3, tema 3; U.D. 3, tema 5.

La Iglesia, toda ella apostólica, ofrece en su unidad esencial una diversidad de carismas y ministerios. El Nuevo Testamento da testimonio de la institución de diversos ministerios para el bien de todo el Cuerpo de Cristo. Como sucesores de los Apóstoles, los obispos reciben, por la consagración episcopal, la función de santificar, regir y enseñar. El concilio Vaticano II propone la doctrina de la colegialidad y del ministerio de la unidad del Obispo de Roma.

Referencias a las Unidades Didácticas del manual de Ecclesiología:

U.D. 3, tema 3; U.D. 3, tema 4.

La Iglesia, como “sacramento universal de salvación”, manifiesta y realiza el amor de Dios por Jesucristo en el Espíritu a todos los hombres y mujeres. Ella es santa y santifica a todos los hombres.

Referencias a las Unidades Didácticas del manual de Ecclesiología:

U.D. 3, tema 1; U.D. 3, tema 2.